



Futbol, Política y Mito.

Adriana Esthela Garduño Sánchez

sagaead@hotmail.com

Luis Alberto Garduño Sánchez

luisalbertogs@yahoo.com.mx

Universidad Autónoma del Estado de México

Resumen

En la mayoría de los pueblos Mexicanos como en los del mundo, la creación de mitos es una práctica que ha sido utilizada durante años, en la actualidad se continua con dicha práctica para exaltar en el recuerdo de los miembros de la sociedad que somos seres sensibles que respondemos a historias de seres que por tener características diferentes a los demás sobresalen en sus actividades diarias, a ellos les denominamos héroes.

En la práctica cotidiana del fútbol soccer y con la entrada de los medios masivos de comunicación los individuos que participan en dicho deporte parecen alcanzar un lugar en la historia, sin embargo no todos trascienden de la misma forma, ya sea como villanos o como héroes solo algunos jugarán el papel protagónico de los relatos del mundo contemporáneo, tal es el caso de Cuauhtémoc Blanco, cuyo nombre evoca a un personaje que ha tenido triunfos y derrotas, pero cuyo carácter le ha permitido sobreponerse y ser diferente en su actividad como futbolista, estamos ante la presencia de un individuo que se ha ganado el cariño y admiración de propios y extraños, a través de este texto es como se le reconoce su capacidad y estamos labrando la historia de alguien que dentro de algunos años será parte de los relatos del fútbol mexicano y mundial, es un mito en construcción, por eso se le otorga el término de héroe, por supuesto que habrá quienes estarán en desacuerdo pero con el simple hecho de expresar una opinión es como seguirá vigente el mito Cuauhtémoc Blanco.





Desde la perspectiva teórica se expondrán las características de un mito y se mostrarán ante el hecho ya mencionado, relato que ni los antiguos griegos ni los mesoamericanos hubieran podido imaginar, pero somos nosotros testigos de él y es lo que se descubrirá en las siguientes líneas.

Palabras clave: Mito, héroe, Cuauhtémoc Blanco.

Abstract:

In most of the peoples of Mexico as in the world, myth-making is a practice that has been used for years, now we continue with this practice to exalt in the memory of members society we are sentient beings respond to stories of people that have different characteristics from other excel in their daily activities, we call them heroes.

In the daily practice of soccer and with the entry of media individuals involved in the sport seem to reach a place in history, but not all the same way beyond either as villains or heroes only Some will play the leading role of the accounts of the contemporary world, such is the case of Cuauhtémoc Blanco, whose name evokes a character who has had triumphs and defeats, but whose character has allowed him to overcome and be different in their activity as a player, we in the presence of an individual who has earned the affection and admiration at home and abroad, through this text is as it recognizes its capabilities and we are working the story of someone who in a few years will be part of football stories Mexican world is a myth under construction, so he gives the word hero, of course there are those who will disagree but the simple fact of expressing an opinion is like the myth will remain in force Cuauhtémoc BlancoThe theory explains the characteristics of a myth and will show to the fact already mentioned, a story that neither the Greeks nor the Mesoamerican could have imagined, but we are witnesses of it and what will be discovered in the following lines.





Futbol, Política y Mito.

Adriana Esthela Garduño Sánchez

sagead@hotmail.com

Luis Alberto Garduño Sánchez

luisalbertogs@yahoo.com.mx

“Como vas a saber, querido amigo,
como vas a saber lo que es la vida.
Si nunca jamás, jugaste al fútbol”
Walter Saavedra

La sociedad mexicana es rica por todas las tradiciones que la forjan, además de ser la generadora de diversas historias, las cuales son parte del imaginario que día a día se tienen que afrontar, dicha práctica tiene sus orígenes desde las culturas prehispánicas en las que se relataron mitos de guerreros y dioses y la forma en que dos mundo se unían, sin embargo la historia por sí misma nos permite crear imágenes de esos sitios que a través de las majestuosas construcciones nos llevan al momento en que estos individuos que narran los textos pueden volver a tomar vida y aparecen por segundos en nuestras mentes. En la actualidad la imaginación se complementa a través de los medios de comunicación, los cuáles juegan un papel fundamental para mantenernos informados y entretenernos con diferentes espectáculos, es de ese punto en donde nace el tema aquí expuesto, nos referimos al Mito Cuauhtémoc Blanco, personaje de nuestro presente, reflejo de un tiempo y espacio de México, cuya imagen en los medios es tan fuerte que en el futuro todos tendrán un referente de él al mencionar su nombre, sin embargo el lograrlo no fue fácil, es por eso que en estas líneas nos damos a la tarea de mostrar y dejar un testimonio más de la presencia del que es posible que sea el mejor jugador de fútbol soccer de México en la actualidad.





Esto nos expone que a lo largo de la historia de la existencia humana, los diferentes relatos se van transmitiendo de boca en boca a través de varias generaciones, con este se van generando mitos, que según el diccionario de la Real Academia Española se puede definir como “historia ficticia o personaje literario que condensa alguna realidad humana de significación universal “(www.rae.es). En esta significación universal se va adquiriendo por la utilización de símbolos que el lector o el oyente de los diversos relatos maravillosos tienen una identificación con estos mismos, pero no solo se tiene esta definición sobre lo que es un mito, también se posee con la visión de que es “un relato situado en una determinada cultura”.

Por lo tanto, Lévi Strauss refiere al mito como “todo acto o relato individual”, colocando una visión general de este concepto; se puede tener una gran recopilación de relatos que son considerados como mitos alrededor del mundo. La historia de los personajes se van haciendo cada vez más grandes, ocasionando que la mayoría de los integrantes de esa cultura tengan conocimiento de los relatos de este personaje.

Un mito “[...] se manifiesta a través de poderosas imágenes visuales, orales o escritas” (Florescano: 2001, 11). Estas manifestaciones tienen como propósito la reproducción de símbolos universales para que un relato pueda ser considerado como mito, son estas mismas las que van pasando de generación en generación, en el contexto en que se generan este tipo de relatos se va adquiriendo una vasta gama de elementos que se enriquecen de dicho relato; es por esto que un mito es “... una de las principales expresiones de la mentalidad colectiva” (2001, 11), es decir, la utilización de símbolos que el hombre de diferentes culturas, o de la propia, tienen en común.





Los mitos presentan ciertas características que los separan de la concepción de otros relatos; una de las características principales del mito es “ser un medio de transmisión de memorias grupales o comunitarias” (2001, 11). Esto indica que el mito va pasando por múltiples generaciones de una cultura o varias, en las que los integrantes mayores son los que van narrando los hechos o relatos maravillosos de algún personaje con símbolos universales para la humanidad.

Para el autor Enrique Florescano (2001) el contenido del mito puede ser acontecimiento real o imaginario, o un episodio que nunca ocurrió pero que muchos piensan que efectivamente tuvo lugar. Esta característica importante de la concepción del mito, porque nos está indicando que no necesariamente un mito tiene que tener el realismo necesario para que sea palpable este relato, sino que simplemente, debe contar con la credibilidad que le dan las personas o narradores de los acontecimientos, la verdad del mito no está en su contenido, sino en el hecho de ser una creencia aceptada por vastos sectores sociales.

No se puede tener una verificación sobre los hechos narrados, sin embargo el paso de los años y a medida que se va creciendo la narración, el relato se va tornando como un suceso verdadero, que tuvo una delimitación temporal y espacial para la gente de cualquier cultura y este mismo relato es transportado a los diferentes niveles económicos con los que está integrada la cultura.

En este el punto de partida del mito, el cual puede ser visto como: “una creencia social compartida, no una verdad sujeta a verificación... sin embargo, sus innumerables versiones están tan decantadas como las que circulan en los libros más rigurosos, pues sólo han llegado hasta nosotros los mitos aceptados por los quienes creyeron en ellos al oírlos” (Florescano: 2001, 12). En las diferentes formas que va adoptando el relato del mito, va creciendo la veracidad del mismo, mas no todos los relatos se pueden





considerar mitos, sólo aquellos cuya veracidad se crea a través de la credibilidad que se le ponga al momento de contarlos.

En ciertos mitos, podemos apreciar algunos elementos que nos permiten remontarnos a aquellas historias que más nos causan temor, pero también nos ayudan a vencerlos con un conjunto de imágenes que muestran las formas de vida cotidiana del ser humano, es decir, nos manejan a un personaje típico.

Los mitos como una característica final, es que se pueden apoyar en seres fantásticos que se empeñan en mostrarnos sus elementos típicos que logren una identificación colectiva con éste y con el relato mismo, en el que existe la creación de otros tipos de seres dentro del propio mito, es decir los personajes típicos que se encuentran en estas formas de relatos, se caracterizan porque tienden a evolucionar, esto se debe a que el mito “se concentra en las personas o en sus actos, es constructor de seres legendarios: héroes, Mesías, genios, villanos, redentores y otros personajes rodeados por el halo del carisma” (Florescano: 2001, 12). Esto se refiere a la creación de seres legendarios creados por los mitos se logra apreciar a uno muy interesante: el héroe.

Lo cual abordaremos más adelante, pero antes es importante conocer como está estructurado y qué función contiene cada una de las partes que integran a un mito.

Lévi Strauss, refiere el análisis estructural como el que pone en manifiesto las leyes y la lógica que subyace en dichos mitos para descubrir las estructuras que, a nivel inconsciente, funcionan en el espíritu humano (1968, 190). Es decir, que las estructuras de los mitos a través de su análisis, ponen a la vista las diferentes formas de normatividad de los relatos del hombre mismo. Para explicar la estructura de estos diremos que se “compone de un amplio conjunto de versiones, variantes de un mismo



esquema estructural” (Lévi Strauss: 1968, 66), sin embargo este conjunto de versiones de esquemas se explicará de acuerdo a las formas convencionales de las estructuras.

Es preciso conocer que los mitos están estructurados como un lenguaje, mas la analogía no es total, ya que existen diferentes percepciones de las estructuras, debido a que un mito tiene tantas variaciones como un lenguaje pero son vistos de manera diferente. Los mitos tienen diferentes principios, los cuales ayudan a su entendimiento y conocimiento de sus estructuras.

De acuerdo con Strauss “los mitos tienen un sentido, este no puede depender de los elementos aislados que entran en su composición, sino de la manera en que estos elementos se encuentran combinados” (1968, 190). Esto es la manera en que se vayan combinando los diversos elementos que componen a un mito, esta última ira generando una orientación cada vez más clara del seguimiento del mismo relato. Como todo lenguaje, la combinación de los elementos con los que están estructurados nos lleva al optimo entendimiento del lenguaje mismo, en el caso de los mitos los elementos y su combinación son de mayor relevancia para su codificación.

“El mito pertenece al orden del lenguaje, del cual forma parte integrante; con todo el lenguaje tal como se utiliza en el mito, manifiesta propiedades específicas” (Strauss; 1968, 190). Es decir, todo tiene una distribución de acuerdo a sus especificaciones y el papel que tienen en el relato mítico. Esto va indicando las similitudes del mito con las diversas formas del lenguaje, siempre y cuando se tenga un orden y este último, tenga coherencia con las atribuciones que cada una de ellas tenga.

La percepción de Lévi Strauss y que coloca en los principios básicos del mito y el lenguaje son las propiedades que solo pueden ser buscadas por encima de lo habitual



de la expresión lingüística; dicho de otra manera, son de naturaleza más compleja que a aquellas que se encuentra en una expresión lingüística cualquiera, estas propiedades tienen un origen complejo en relación a las propiedades del lenguaje, ya que en un mito no se tiene veracidad comprobada solamente se da por cierto lo que está diciendo.

Para el análisis de un mito es necesario recoger todas las versiones y variantes que normalmente presenta un mito. Es necesario saber que un mito siempre está en continuo cambio, no existe una versión original del mismo sino que es “un conjunto de versiones”. Para encontrar a manera de encontrar el análisis estructural del mito es necesario aplicar un método que está comprendido por tres reglas, que menciona Lévi Strauss.

La primera consiste en que un mito no debe ser jamás interpretado en un solo nivel. No existe explicación privilegiada, pues todo mito consiste en un establecimiento de relación entre varios niveles de explicación. Por lo tanto un mito quiere decir diferentes versiones que son explicadas de distinta forma, y como se ha dicho el mito es un conjunto de sus versiones que deben ser retomadas de las versiones establecidas.

La segunda regla dice que “un mito no debe jamás ser interpretado solo, sino en su relación con otros mitos que, tomados juntos constituyen un grupo de transformación” (Lévi Strauss; 1979, 66). Para la explicación de un mito es necesario buscar los otros mitos que tengan alguna relación con el mito al que se desea buscar una explicación.

De este modo, hablar de mito es remontarnos a elementos narrativos que nos conducen al elemento clave que es el héroe, en él recae todo el peso de las acciones y todos esperan todo de él, todas las sociedades del mundo construyen éstas figuras como una respuesta a la necesidad de creer en elementos maravillosos, son ellos los





que dan la cara por todos los demás, no le temen a nada (al menos eso reflejan), se concentran para vencer todos los obstáculos que se les presenten en su camino y todo para alcanzar su objetivo; todo eso es muy bello y en la actualidad la televisión es el principal medio que sigue con dicha tradición para mantener vigentes a través del fútbol a ciertos personajes que luchan cada fin de semana para alcanzar el éxito, sin embargo, es Cuauhtémoc Blanco quién con su trayectoria permite que esto se dé en gran medida dejándonos claro que los héroes son la representación del movimiento, del acontecer y de la transformación.

Las acciones son la base del relato y constituyen la evidencia de la vida del ser y de todos aquellos que lo siguen. Se pensaría que el héroe del fútbol de la actualidad existe solo por la palabra pero no es así, ya que cada vez que realiza un acto son los medios los que se encargan de difundirlo, dejan un legado en un archivo audiovisual que con el tiempo va tomando valor.

En los relatos mitológicos suelen estar protagonizados por algunos personajes relevantes para las acciones que se van desarrollando en el mismo, a estos seres se les denomina como “Héroes”. Para tener una definición más clara de este concepto recurriremos a la que propone Joseph Campbell, quien refiere al héroe como “aquel que suele ser protagonista del relato, su función dramática es hacer que el lector se identifique con él, buscando que este viva en él toda la aventura y el viaje que la historia propone” (Campbell: 1949, 35), es decir es un personaje tipo o típico y con su presencia hace que el relato tenga vida propia en el lector.

El héroe debe de contar con ciertas características para poder ser considerado como tal, se menciona que “todo héroe pasa por un crecimiento catártico para sí mismo y con él el lector que se identifica con él” (1949, 35). Esta identificación de los lectores del





relato con el personaje, va provocando con el paso de la historia, que tanto el personaje como los lectores, tengan una explosión de sentimientos que hacen interesante la lectura del relato.

Otras de las señas que tiene un héroe es que “... el héroe al ser un arquetipo, suele tener fundamentalmente características positivas” (Campbell, 1949, 36). Ante esto debe tener actitudes que muestran lo noble y el bien, ya que es esto lo que irá logrando que el lector llegue a identificarse con él. Sin embargo también existe la contra parte de esta característica, porque el héroe de igual forma poseerá determinadas debilidades, que lo harán vulnerable y le dificultaran su viaje, en esta esencia el someterse constantemente a pruebas, indicando que éste no es perfecto en su totalidad, que puede tener ciertas debilidades que ayudan al relato para tener una serie de pruebas que logran que la hazaña de este héroe tenga un sentido y siga su camino a encontrar el cumplimiento de la misión o la superación de todas las tareas.

El héroe tiene como características una “... distinción con la mayoría, lo que se traduce en una introspección, soledad que se refleja en la incomprensión del medio en que se desenvuelve, pero que por otra parte, despierta admiración por parte de los demás” (Campbell; 1949). Es decir un héroe tiene una visión distinta al resto de los personajes del relato, vive una gran soledad pero a su vez es esta la que llega a generar el sentido de liderazgo que los otros personajes pueden ver en sus acciones o que hace que todos las sigan.

Alrededor del héroe se encuentra diferentes personajes que apoyan en las acciones del relato, esto llega a darle mayor dinamismo a la historia y una mayor personalidad a nuestro personaje principal, estos tipos de personajes van apareciendo en la vida de este conforme se va avanzando en el relato.





La presencia femenina dentro de un relato y dentro de la vida del héroe es muy importante es por esto que el personaje de la doncella se encuentra en un lugar crucial en el acontecer del relato; este personaje tiene como característica el de “ser unida al héroe... (Campbell: 1949), con esto se consigue apreciar que la doncella es uno de los motivos del héroe para conseguir librar las diferentes pruebas que se van generando con el paso del relato, también la doncella suele “representar el ascenso tanto emocional como social del héroe, suele ser su aliada aunque casi no participa en las acciones del héroe” (1949). En este personaje que logra mover los sentimientos del héroe y le va dando consistencia a las acciones del mismo para poder apreciar el motivo de la búsqueda de la victoria en su aventura. El cual se encuentra involucrado con el andar del héroe en los relatos.

Por otro lado, Savater (1994) coopera en esta conceptualización refiriendo que es quien logra ejemplificar con su acción la virtud como la fuerza y excelencia, que cuenta con elementos que lo ayudan a realizar una acción que sea digna de ser ejemplo de los lectores; la virtud es una de las características que da la fuerza al héroe para realizar la aventura. La aventura es parte principal para éste el saber donde encuentra su razón de ser y “no solo hace lo que está bien, sino que también ejemplifica porque está bien hacerlo” (Savater: 1994, 168), en esta parte de la vida del héroe se logra encontrar que la aventura tiene tres características principales.

En primer punto se indica como la aventura en un tiempo lleno, frente al tiempo vacío e intercambiable de la rutina. Con esto se logra entender que el aventurarse es para el héroe una forma de salirse de la cotidianidad de sus días, llenar los tiempos libres de este.





Como segundo tiempo, se tiene la aventura “las garantías de la normalidad quedan suspendidas o abolidas” (Savater: 1994, 171). Es decir dentro del periodo que dura la aventura de un héroe las leyes existentes quedan fuera de sitio, inclusive no existen dentro del transcurso del relato.

Finalmente la característica de aventura del héroe, se expone como que en ella “siempre está presente la muerte. El peligro siempre está latente en las aventuras de los héroes, esto es lo que le da vida a las mismas al tener a la muerte cerca, el héroe tiene la capacidad de mostrar la fortaleza física e intelectual para poder librar los diversos obstáculos que lo ponen en el peligro de morir sin haber culminado su tarea.

En palabras de Fernando Savater, el héroe aspira a la perfecta nobleza, siempre busca tener un grado de humildad que lo ayuda a tener una visión ante el lector como un personaje tipo, que busca estar encaminado a las acciones del bien por considerar que ceder al mal es tener una debilidad, el mal es el principal obstáculo al que debe de enfrentar en el recorrer de su aventura.

La libertad es un punto muy importante en la vida de un héroe, se podría decir que esta tarea es la que lleva a un héroe a salir de su hogar e internarse en una aventura, ya que lo que él busca es obtener un lugar en la mente de las personas, sin embargo su lugar es la leyenda, no la historia. No quiere ser simple dato histórico en las narraciones de un lugar, sino que busca ir más allá de esto y de ser recordado, y ¿por qué no?, adorado por las generaciones posteriores que escuchen el relato de las aventuras del héroe.

El héroe no tiene una persona a quien seguir, “el hombre se emancipa de la necesidad de servicio que esclaviza al hombre en todas las épocas y culturas” (Savater: 1994, 193),





cumpliendo así su tarea de ser el libertador de las sociedades donde se presente la aventura del mismo héroe.

“el héroe debe enfrentarse con los puntos de ruptura del sistema ideológicamente clasificados, los sitios neurálgicos, donde se pone en evidencia la contradicción básica insalvable y sus derivaciones y subdivisiones en todos los órdenes, postulando que es posible transformar el mundo y armonizar esa situación conflictiva “(Dorfman: 1985, 101).

La solución a la crisis en las que se envuelto el héroe siempre tiene una solución sin importar el tipo de problemática que se le presente, la manera en que el héroe resuelve las problemáticas es presentada con los mismos factores en cada una de sus aventuras, puede enfrentar a cientos de enemigos en su trayectoria, pero este siempre encuentra la manera de superar los obstáculos impuestos por sus enemigos.

Finalmente al tener una gran visión de lo que es un personaje héroe, se logra definir de una manera personal lo que es el héroe: es la persona o personaje que sale de la rutina diaria de su vida para cumplir un propósito o fin por medio de la aventura en cualquier relato o historia literaria.

El fútbol mexicano fiel a su tradición ha idealizado a muchos de sus participantes, sino basta con revisar los diarios de la década de los treinta del siglo pasado cuando en el Puerto de Veracruz apareció un jugador mexicano que como dicen los que lo vieron jugar “Era muy peligroso en el juego aéreo y poseía una patada poderosa, siendo el izquierdo su lado fuerte, se levantaba en el aire sobre todos sus contrarios, se sostenía en el aire y hacia un movimiento majestuoso para contactar el balón con su cabeza y vencer a sus rivales”, sus nombre Luis “Pirata” Fuente, es por eso que el estadio del puerto jarocho tiene su nombre porque fue ahí donde inició su trayectoria como





jugador profesional, sus dotes lo llevaron a jugar a España en el Racing de Santander (primer mexicano en jugar en España) dejando atrás a sus equipos Aurrera y Marte, para regresar posteriormente al América, e irse después a Argentina con el Vélez Sársfield, para 1942 volvió al Marte y es en 1943 cuando llega a los Tiburones Rojos de Veracruz, equipo al que condujo en dos ocasiones al campeonato de la Primera División de México en las temporadas 1945-1946 y 1949-1950.

Es posible que dejemos de lado a muchos otros de la historia del fútbol mexicano sin embargo para aproximarnos al mito que estamos intentado exponer, debemos remarcar a otro que juega un papel dentro de ésta comparación y que al final nos permitirá entender las dimensiones reales que tiene la televisión en el fútbol, nos referimos a Hugo Sánchez Márquez “niño de oro”, un jugador cuyo carácter le permitió enfrentarse al racismo por parte de los españoles en la década de los ochenta cuando emigró al fútbol español para ser parte de las filas del Atlético de Madrid, convenciendo con su trabajo y magia para hacer goles a todos los españoles. Es considerado el mejor jugador de la historia de México. Esta entre la lista de FIFA 100 e integra la lista de los 50 Mejores Jugadores del Siglo XX elaborado por expertos e historiadores de FIFA y publicados por IFFHS en el 2004. Surgido de la cantera de la UNAM (Puma), tras su paso por el Atlético de Madrid es vendido al otro equipo de la ciudad el Real Madrid en donde permaneció siete temporadas, por su paso en España obtuvo cinco Pichichis que es el reconocimiento al campeón de goleo de la liga española, por lo que se le conoce como el “pentapichichi”, su agilidad para celebrar los goles con una marometa era espectacular, además de hacer goles de chilena con la mejor capacidad técnica, es con él cuando la televisión juega ese papel de mostrar en el espectáculo total y difusión a un futbolista, sin embargo era solo el principio porque en 1992 estaba por aparecer alguien que ocuparía desde su debut las primeras páginas y los primeros espacios en los programas deportivos del país, semana con semana no se





puede dejar de hablar de él, nos referimos Cuauhtémoc Blanco, el mito en construcción.

Cuauhtémoc Blanco, debutó en el máximo circuito profesional en el Nou Camp de León, era diciembre de 1992 cuando se anunció en el sonido local el nombre del personaje cuya historia comenzaba a escribirse, el técnico Miguel Ángel “el zurdo” López le había tenido confianza en el empate a un gol contra el equipo León. Sería tiempo después contra los tecos de la Universidad Autónoma de Guadalajara cuando encontraría su primer gol, sin embargo el origen del mito va más allá del profesionalismo ya que fue descubierto jugando para el Impala de la liga amateur, donde un caza talentos del Club América lo reclutó para las fuerzas básicas del equipo en 1990.

Al principio tuvo que trabajar en la cafetería del club para ayudarse en lo económico, pero era esa chispa que poseía la que lo marcó para salir adelante y ser todo un profesional; es en la temporada 1994 – 1995 con la llegada del director técnico holandés Leo Benhaker cuando empieza a repuntar y aprende a tomar las responsabilidades reales en la cancha, es a partir de ese momento cuando saca a flote esa capacidad de ser diferente, nos referimos a encarar, se atreve a cosas fuera de la realidad futbolística de México. A tal grado que es llevado a la selección olímpica en 1996 y así como en el club de sus amores empieza a ganarse la confianza de los aficionados y ser el héroe de batallas épicas.

Por lo tanto surge en nuestra cabeza la pregunta ¿De qué está hecho el “Cuau”?, que es capaz de que mucha gente le odie, gente que al verlo vestir la camiseta del América desea que salga derrotado, pero al final es victorioso y reconocido, tal es el caso cuando en el año 2000 durante la Copa Libertadores, en Colombia durante la estancia





del equipo fue amenazado de muerte y ante el América de Calí y su afición dio uno de sus mejores espectáculos e hizo ponerse de pie a los rivales y aplaudirle por su gran actuación, quien niegue que es un héroe, estaría ciego ante las diversas situaciones, ya que sólo un héroe verdadero enfrenta el peligro de esa forma y hace rugir de sus entrañas a los más indiferentes de los hechos, y no sólo ese es el momento ya había sido en 1998 durante el mundial de Francia cuando México enfrentaba a Bélgica cuando con un lance espectacular conectó el balón proyectado por Ramón Ramírez al área y sin temor al error impacto el balón y lo mandó al fondo de la portería en uno de los regresos más espectaculares en la historia del fútbol mexicano, narraciones que se harían comunes un año después en la Copa Confederaciones realizada en México y que de la mano de Blanco, México vencería a Brasil en el Estadio de los dioses, el lugar sagrado del fútbol mexicano, el estadio Azteca, testigo de aquél recorte a los defensas brasileños y el cruce al portero Dida de Brasil para levantar por primera vez una copa avalada por FIFA. Así fue como muchos que se dicen “antiamericanistas” disfrutaron de su anotación y no tuvieron otra opción más que aplaudirle y emocionarse con tal demostración de fútbol.

Su capacidad técnica la utiliza para realizar desde una “Cuauhtemiña”, una recepción con la espalda o los glúteos, como también para quitarse a los rivales y provocar las más maravillosas anotaciones que resultan en festejos polémicos como el perrito, la araña, el bailecito, la estocada, la temoc-señal o la más recordada aquella ocasión en que se acostó frente a Ricardo Antonio Lavolpe para recordarle su paso poco afortunado en el América, generando la rivalidad entre los dos.

Aún así, es capaz de conseguir el cariño y la admiración de tantas personas, las cuales ni a su familia defienden como lo hacen con él. Tenemos mucha suerte ya que somos testigos de 18 años de carrera de un tipo cuya estrella comienza a declinar, no por falta





de talento ni por falta de presencia en los medios, al contrario es la edad la que nos está dejando el legado de un ídolo, el “Cuau”. Insistimos que somos afortunados por verlo en plenitud, entonces, surge en nosotros aquel domingo fatal en que alguien que no ama el deporte limpio y que no respeta a los compañeros de profesión lesionó en un partido con nuestra selección a Cuauhtémoc, fue entonces cuando el hombre duro cuyos sentimientos los reflejaba en la cancha con todo el carácter, era doblado, lo vimos sufrir, llorar; era su mejor momento como jugador y eso lo había llevado al Valladolid de España, tierra que él quería conquistar, era como presagiar una venganza, un nombre de origen prehispánico que nos recuerda al emperador mexica, el “Caballero águila” (el “Temoc”) estaba por cumplir su sueño, pero esa entrada artera, hacía que prometiera que volvería.

Y así fue, tal como lo hacen los grandes, aquellos que en los relatos mitológicos salen del fuego, del dolor y el sufrimiento para alcanzar un lugar más alto en la historia, es el héroe de las mil batallas y lo vimos recuperarse y salir a la cancha del mítico Santiago Bernabeu, campo donde Hugo Sánchez con la camiseta del Real Madrid había escrito su nombre con letras de oro, entonces pidió el balón en un tiro libre directo e impactó el balón de la mejor manera para que pasara por arriba de las cabezas de los galácticos y que se anidara en la portería custodiada por Iker Casillas, todos juntos gritamos el gol, el gol del regreso del ídolo, el gol de un mexicano después del último gol anotado por Hugo Sánchez en ese terreno, el gol de la esperanza para un país cuya participación en el Mundial 2002 se encontraba amenazada por falta de identidad y buen fútbol, todo estaba puesto para que se pusiera la camiseta nacional y viniera a contagiar a sus compañeros para encaminar a México a otra copa mundial más.

En 2001 la clasificación de la selección nacional para el mundial no contaba con el mejor de los panoramas, tras la lesión del ídolo mexicano todo parecía acabar, sin embargo,





con su regreso al equipo tricolor los vientos fueron favorables y en el partido contra Jamaica en su propia cancha y clima Cuauhtémoc Blanco levantó la mano e hizo los goles que le daban el triunfo a la selección para ponerlo en la pelea, hecho que se reflejo en contra de Honduras en el estadio Azteca, cuyo partido mostró al ídolo más conectado que nunca y con gran actuación de Francisco Palencia, lograron el tan anhelado pase para Corea-Japón 2002. Sin embargo, tal como ya teníamos un antagonista surge otro cuyas rencillas profesionales hacen que Blanco sea marginado de la selección rumbo a Alemania 2006, eso a pesar de sus grandes actuaciones en Veracruz y América, a este último lo llevó al título en el Clausura 2005.

Un año más tarde, regresa a la selección cuyo mando era de Hugo Sánchez todo parecía muy bien, pero diferencias de resultados en el “tri” hicieron que llegara a dirigir Sven Göran Erickson el cual hace a un lado a Blanco y su talento y es en un estadio pequeño como el Víctor Manuel Reyna de Chiapas donde hacen que Blanco se retire de la selección sin mencionar palabra alguna, es como echarlo por la puerta trasera después de todo lo que había hecho en pro de la historia del fútbol nacional.

Pero la justicia existe, y quedó comprobado en 2009 cuando Javier Aguirre vuelve a ser el director técnico de la selección como en el 2002 y hace venir del Chicago Fire (MLS) a Cuauhtémoc, esto debido a los malos resultados obtenidos durante la primera vuelta del hexagonal final y para afrontar el penúltimo de los juegos antes de pasar a la segunda fase.

De este modo es nuestro héroe el que sale a la cancha de el Salvador para hacer un gol de penal y además hace otro que es anulado de manera injusta, sin embargo, esto no le intimido y fue pieza fundamental en los cinco juegos restantes, el apoyo lo tenía, la confianza y sobre todo las ganas por demostrar lo que durante años ha expuesto en las





canchas y generar la pasión en un pueblo cuyos últimos años ha perdido la fe en los personajes mediáticos, la violencia era el principal tema, pero es él, el “Temoc” el que a partir del 2009 deja constancia clara de que es su tiempo y su espacio.

El 10 de octubre del 2009, es una fecha que ninguno que se diga ser aficionado del fútbol mexicano olvidará, la selección Mexicana enfrentaba a El Salvador en el estadio Azteca, era un partido especial, la atmósfera era diferente y como toda buena historia desde el primer minuto de juego quedo constatado cuando en una de las porterías se colocó un enjambre de abejas, esto hizo que se perdieran alrededor de quince a veinte minutos, era un fenómeno diferente pero que parecía presagiar lo que se venía. La simple presencia de Cuauhtémoc provocó confusión en la defensa del equipo rival y cayo un autogol que la afición festejo, pero que minutos más tarde se convertirían en la locura, en el éxtasis total cuando Cuauhtémoc Blanco marcó el segundo gol del encuentro para el Tricolor, lo que prácticamente sentenciaba la victoria, entonces se vivió un momento lleno de vibra, puede considerarse que nunca en la historia del fútbol en México un sólo jugador provoca en la afición la reacción que el “Cuau” genera, la comunión del héroe con el pueblo futbolístico es sensacional, es algo que nos deja claro, el escuchar el sonido provocado por los mexicanos para reconocerle a un hombre su entrega y valor en una actividad es algo que pasará a la historia, cuando abandonó la cancha, más de cien mil aficionados se pusieron de pie para despedirlo luego de una sublime actuación, por lo tanto es ese momento el que nos muestra la construcción del mito, tal vez fueron y son los medios los que han jugado un papel fundamental para que la imagen y nombre de Cuauhtémoc Blanco sea tan importante en la cultura del mexicano e incluso para generar este texto, pero basta verlo en la cancha, en su caminar, en sus berrinches y más situaciones lo que lo lleva a otro nivel, es diferente dentro y fuera de las canchas, sus escándalos son punto de atención, sin embargo como lo dijo Javier Aguirre en la conferencia de prensa después del partido





del 10 de octubre, “Es nuestro Cuau y todos queremos al 'Cuau', haga lo que haga tiene ese don, aunque sea 'pedote'”.

Finalmente, el mito sigue construyéndose, la Copa Mundial de Sudáfrica 2010 nos dará el último escarapate en una competición de ese tipo para un personaje que seguramente a sus 37 años estará pensando en el retiro y que mejor manera de hacerlo que tener la dicha de poder inaugurar tal evento, será el marco para mostrarse al mundo y dejar claro lo que representa para todo un pueblo, incluso son los propios jugadores de Sudáfrica quienes reconocen que es un símbolo de México, que es brillante y no sólo ellos, sino en otras selecciones como Francia y Uruguay saben de su capacidad y han dicho que ya es parte de la historia del fútbol mundial.

Por lo tanto, no queda más que agradecerle por sus mentadas, por sus berrinches, por sus pases de fantasía, por sus golazos, además por ser tan odioso, por ser tan humilde, por ser gente de pueblo y sobre todo por ser mexicano, y sobre todo por ser el héroe de este mito, que sigue en construcción y del cual nos podemos imaginar el desenlace pero que no queremos que llegue, esperemos que sea solo la continuación de algo bueno, seguramente lo extrañaremos, pero es a través de lo que él ha ido cimentando como lo tendremos presente, en nuestro México tan necesitado en creer más en personajes como Cuauhtémoc Blanco, pasarán diez, cincuenta o hasta mil años para que aparezca quien construya un relato como el que vivimos a partir de él, por eso hay que gozarlo, disfrutarlo y soñar a su lado para ser parte del mito en construcción.



REFERENCIAS

- Campbell, J. **El héroe de las mil caras**. México. FCE.
- Dorfman, A. (1985). **Patos, Elefantes y Héroes**. Madrid. Paidós.
- Florescano, E. (2001). **Mitos Mexicanos**. México. Taurus.
- Lévi-Strauss, C. **Antropología Estructural: mito, sociedad, humanidad**. México. SIGLO XXI
- Savater, F. (1994). **La tarea del héroe**. México. Destino Libro 316.
- Real Academia Española www.rae.es (Abril 2010).